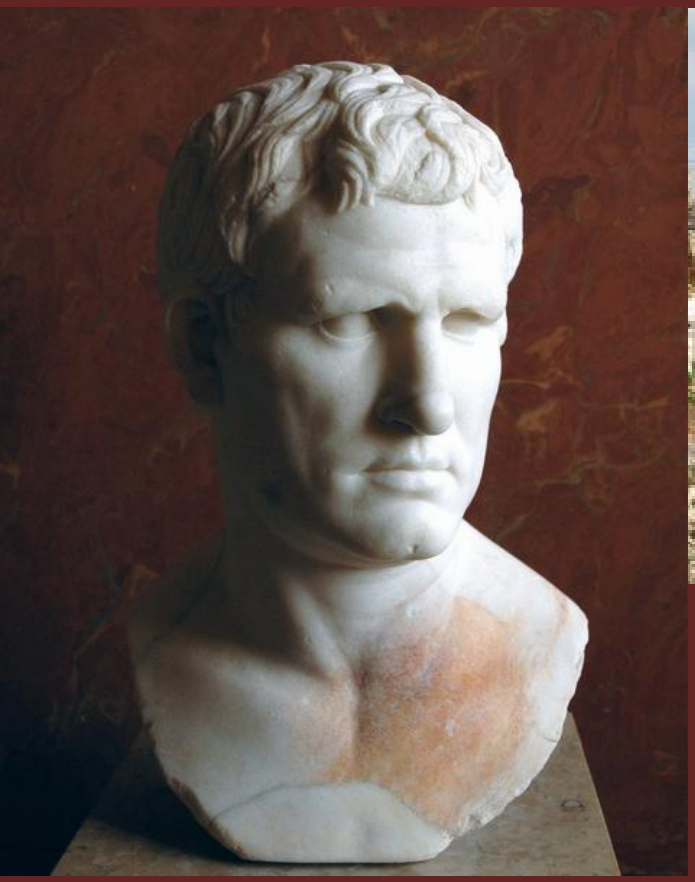
¡DÍA
GLORIOSO!

“¡GLORIOSO!”
¡Majestuoso! ¡Divino! ¡Sublime!
¡Maravilloso! ¡Estupendo! ¡Fabuloso!
¡Grandioso! ¡Fenomenal!
¡Excelentísimo!

Herodes Agripa

Teatro romano, Cesarea, Judea



"Gloria de los hombres no recibo", dijo Jesucristo.

Muchos judíos rechazaban a Jesús "porque amaban más la gloria de los hombres que la gloria de Dios".

"...ni buscamos gloria de los hombres, ni de vosotros, ni de otros..." Apóstol Pablo a los tesalonicenses.

El *“glorioso evangelio”*

“…según el glorioso evangelio del Dios bendito, que a mí me ha sido encomendado” (1 Timoteo 1:11).

“Porque de tal manera amó Dios al mundo…”

Por las buenas noticias de redención que proclama, la transformación de mentes y espíritus que obra y “las *preciosas y grandísimas promesas*” que trae.

La gloria del ministerio del Espíritu Santo

"Y si el ministerio de muerte grabado con letras en piedras fue con gloria, tanto que los hijos de Israel no pudieron fijar la vista en el rostro de Moisés a causa de la gloria de su rostro, la cual había de perecer, ¿cómo no será más bien con gloria el ministerio del espíritu?

Porque si el ministerio de condenación fue con gloria, mucho más abundará en gloria el ministerio de justificación. Porque aun lo que fue glorioso, no es glorioso en este respecto, en comparación con la gloria más eminente. Porque si lo que perece tuvo gloria, mucho más glorioso será lo que permanece” (2 Corintios 3:7-11).

“IGLESIA GLORIOSA”

“Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una **iglesia gloriosa**, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha”

(Efesios 5:25-27).

Iglesia de Cristo en este lugar

Iglesia, Cristo nos ama, tanto que “se entregó a sí mismo” por nosotros, para santificarnos.

Iglesia, Cristo nos purificó “en el lavamiento del agua”, es decir, el bautismo.

Iglesia, Cristo quiere presentarnos “a sí mismo, una **iglesia gloriosa**… santa y sin mancha”.

Iglesia de Cristo en este lugar

¿Cuánta "gloria" posee esta congregación?

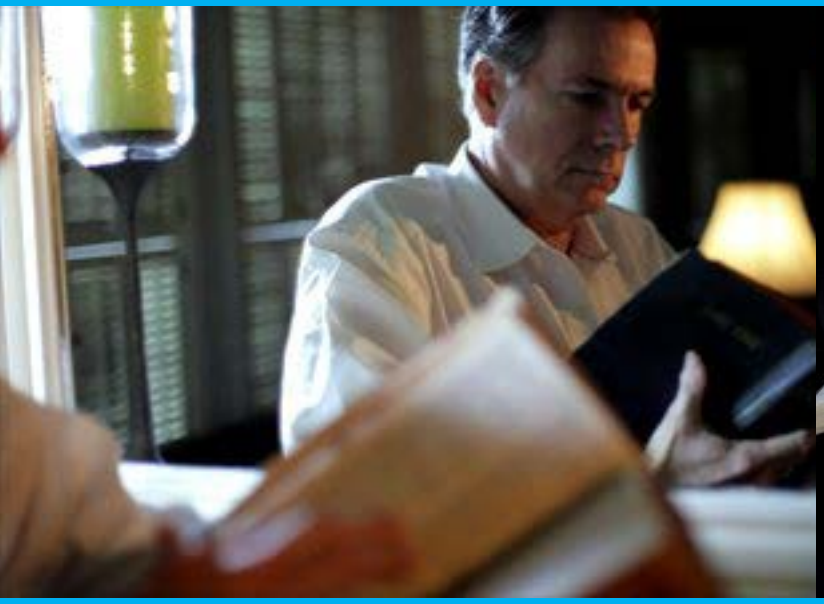
¿Cuánta gloria contribuyo yo personalmente a la gloria de esta iglesia?

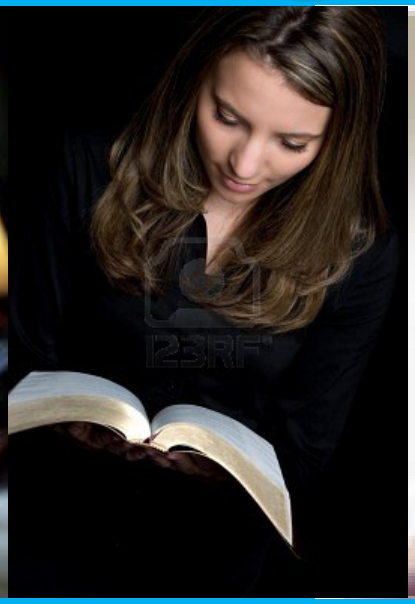
La "gloria" de esta iglesia es la suma global de la "gloria" de todos nosotros. Es decir, de todos nuestros atributos gloriosos y obras gloriosas, incluso, cultos gloriosos.

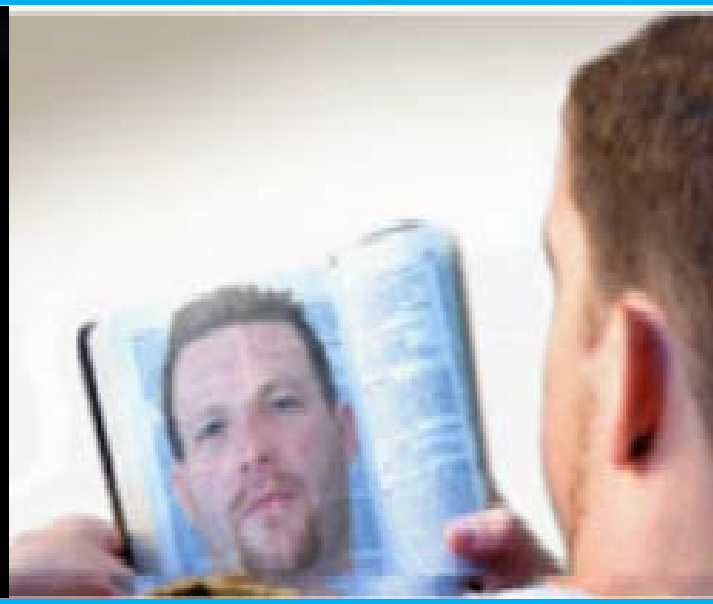
“...gloria de Cristo...”

“En cuanto a Tito, es mi compañero y colaborador para con vosotros; y en cuanto a nuestros hermanos, son mensajeros de las iglesias, y gloria de Cristo” (2 Corintios 8:23). ¡Qué concepto más fabuloso y sublime! ¡Seres humanos en la tierra que son “gloria de Cristo”, del Cristo glorioso!

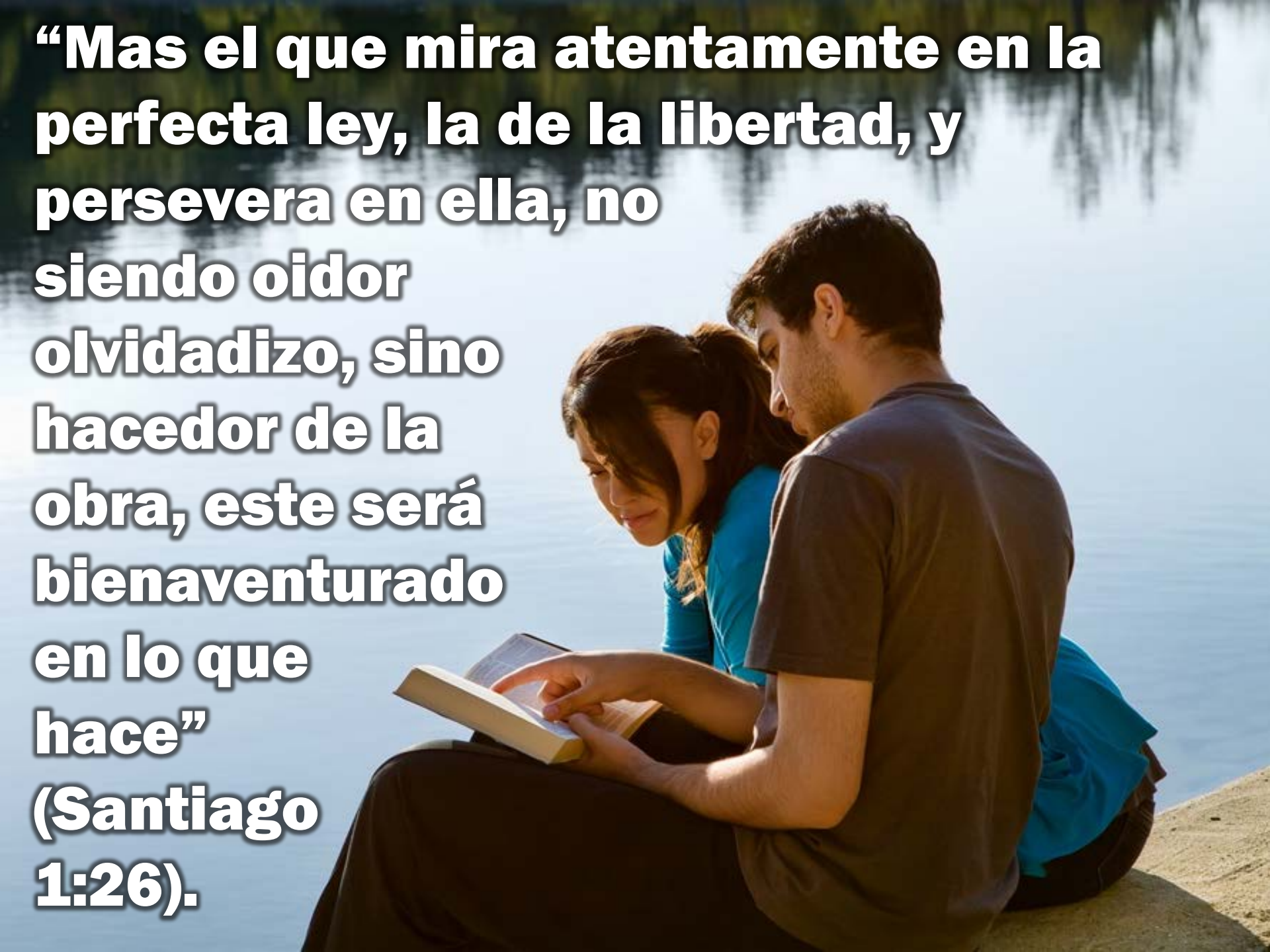
“...transformados de gloria en gloria”







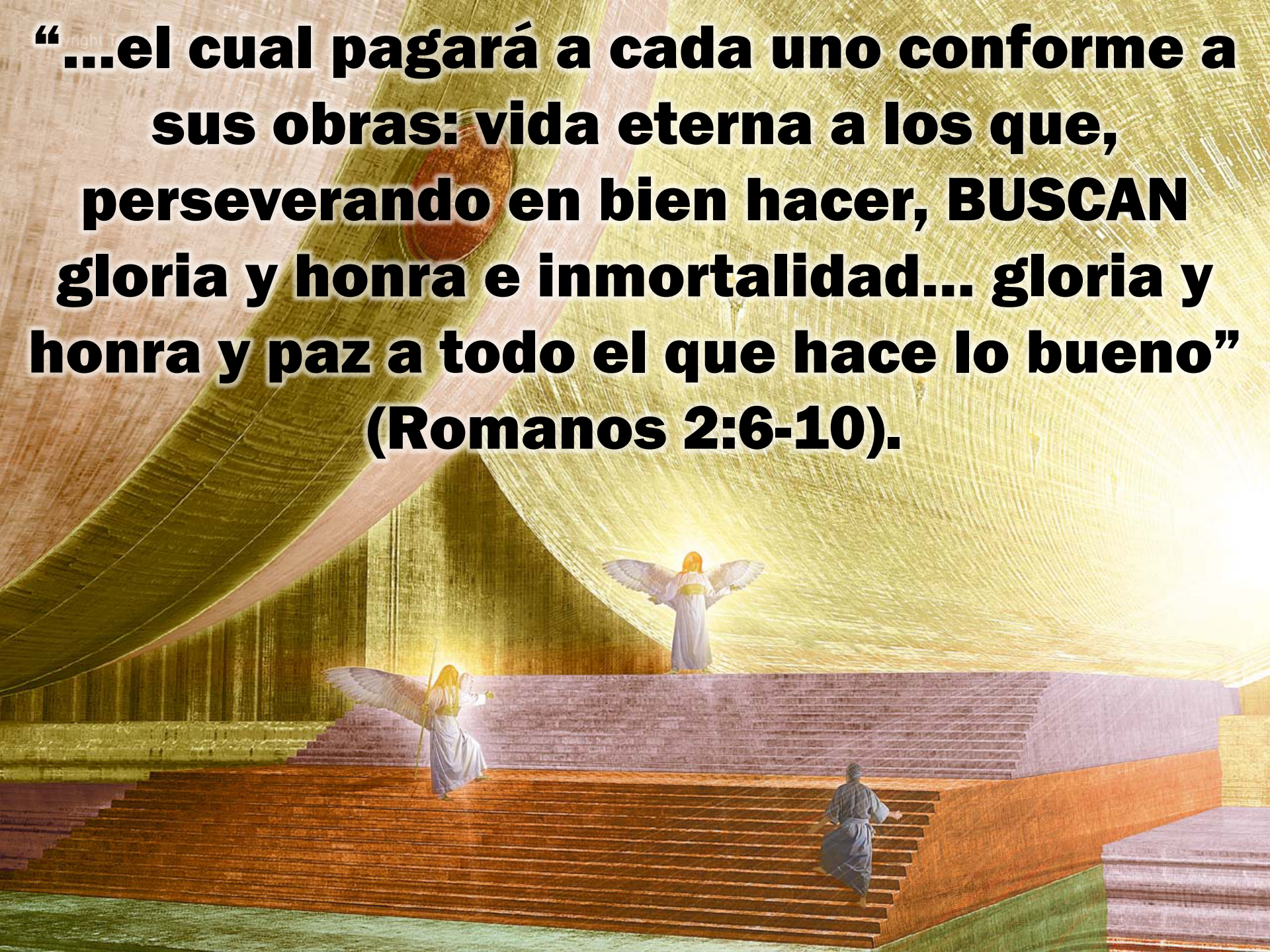
“Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor” (2 Corintios 3:18).


“Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, este será bienaventurado en lo que hace” (Santiago 1:26).

¡Libertad gloriosa!
¡Cuerpo glorioso!

"... porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios" (Romanos 8:21).

"Una es la gloria del sol, otra la gloria de la luna, y otra la gloria de las estrellas. Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en deshonra, resucitará en gloria..." (1 Corintios 15:41-43). Transformado "para que sea semejante al cuerpo de la gloria" de Cristo (Filipenses 3:21).


“...el cual pagará a cada uno conforme a sus obras: vida eterna a los que, perseverando en bien hacer, BUSCAN gloria y honra e inmortalidad... gloria y honra y paz a todo el que hace lo bueno” (Romanos 2:6-10).